

LOS RETORNADOS TARDÍOS, EL DESEO DE VIVIR COMO ALEMANES ENTRE ALEMANES

Olga GARCÍA

Universidad de Extremadura

Resumen

„Spätaussiedler“ son descendientes de alemanes y parte del pueblo alemán, residen en los estados de la ex Unión Soviética y en otros estados de Europa oriental. En el procedimiento de acogida deben demostrar que son de ascendencia alemana, y a continuación pueden nacionalizarse. Estos inmigrantes tienen derecho a la ciudadanía alemana, con todos sus derechos y obligaciones, según la legislación sobre Consecuencias de la Guerra. Sin embargo, cultural, mental y socialmente son verdaderos inmigrantes. Los problemas de integración en la R.F.A. aumentaron con la transformación de la inmigración de estos descendientes de alemanes en un movimiento de masas desde finales de los años 80. Este trabajo está orientado a la comprensión del fenómeno de los „Spätaussiedler“.

Palabras clave: Inmigración, Alemania, ex Unión Soviética, historia contemporánea, siglo xx.

Abstract

„Spätaussiedler“ are ethnic Germans from the states of the former Soviet Union and other countries mostly Eastern European ones, resettling in Germany. They have to prove their German descent in a special application procedure and will then be awarded German citizenship. According to the General Law Regulating Compensation for War-induced Losses these migrants are entitled to claim German citizenship with all rights and responsibilities. Nonetheless they are culturally, mentally and socially real immigrants. With an increasing number of Spätaussiedler migration evolved as a mass movement since the late 1980s, rendering their integration in the Federal Republic of Germany more and more difficult. This paper deals with the understanding of the „Spätaussiedler“ concept.

Keywords: Immigration, Germany, former Soviet Union, contemporary history, 20th century.

1. ALEMANIA, PAÍS DE INMIGRACIÓN

El tema de la inmigración ha cobrado en Alemania una actualidad inédita. Hasta ahora, Alemania no ha sido oficialmente un país de inmigración, pero, a ninguna otra región de Europa han inmigrado tantas personas en la segunda mitad del siglo xx como al territorio de la R.F.A. antes de la Reunificación. En los últimos 40 años, más de 30 millones de personas inmigraron a Alemania. Por otra parte, en este mismo período más de 21 millones

abandonaron el país. Entre 1961 y 1999 se observa un porcentaje creciente en la cuota de población extranjera proveniente de todos los rincones del mundo, aunque predominantemente de Europa, que se asienta en la R.F.A. Hoy viven en Alemania 7,4 millones de extranjeros. En su mayor parte *Gastarbeiterbevölkerung* (trabajadores invitados) que llegaron entre 1955 y 1973 procedentes de Italia, Grecia, España, Portugal, Yugoslavia y Turquía. Muchos no retornaron a sus países de origen tras la crisis petrolera de 1973, y las generaciones siguientes han nacido y crecido en Alemania. Un segundo grupo lo constituyen los inmigrantes de origen alemán procedentes de Europa central y oriental, cuyo número desde finales de la década de los 80 ha aumentado vertiginosamente, sólo entre 1989 y 1998 se han registrado 2.301.315¹ nuevos inmigrantes descendientes de alemanes; unos 4 millones de retornados de 1950 a 2000. Al recibir éstos de forma automática la nacionalidad alemana, figuran rara vez en las estadísticas como *extranjeros*. El tercer bloque de población inmigrante lo constituye 1,4 millones de personas, según las cifras de 1997, provenientes de la ex Yugoslavia, que huyendo de la guerra civil buscan asilo en Alemania.

CUADRO 1
CUOTA DE POBLACIÓN EXTRANJERA EN ALEMANIA DE 1961 A 1999

1961	1,2%	1993	8,5%
1970	4,9%	1994	8,6%
1980	7,2%	1995	8,8%
1990	8,4%	1996	8,9%
1991	7,3%	1997	9,0%
1992	8,0%	1998	8,9%
		1999	9,0%

CUADRO 2
POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN CIUDADANÍA EN 1999

Ciudadanos de la UE	25,3%
Italia	8,4%
Grecia	5,0%
Austria	2,5%
Otros estados de la EU	9,4%
Turquía	27,9%
Yugoslavia	10,0%
Polonia	3,9%
Croacia	2,9%
EE.UU.	1,5%
Asia	11,2%
África	4,1%
Otros estados	13,2%

¹ BADE, K. L. J. y OLTMER, J.: "Einführung: Aussiedlerzuwanderung und Aussiedlerintegration. Historische Entwicklung und aktuelle Probleme", *Aussiedler: deutsche Einwanderer aus Osteuropa*, Osnabrück, 1999, p. 9.

CUADRO 3
INMIGRANTES EXTRANJEROS Y DE ORIGEN ALEMÁN
LLEGADOS A ALEMANIA EN 1999

Países de la U.E.	169.267
Resto de Europa	442.278
Asia	152.492
África	33.381
América	52.186
Australia y Oceanía	3.276 ²

2. JUS SANGUINIS

Cada país tiene un concepto distinto de sí mismo en tanto que nación y en consecuencia de su actitud frente a los inmigrantes y sus hijos. La forma en que cada Estado trata a los inmigrantes es un eje fundamental a la hora de comparar las diversas concepciones de nación y de ciudadanía. La oposición entre el *jus sanguinis* alemán y el *jus soli* francés es un tema ampliamente discutido, y ya en el siglo XIX se formularon las bases de estas dos concepciones radicalmente diferentes³. *Los franceses se han definido a sí mismos territorialmente, sobre la base de un país creado por un Estado y que más tarde produjo una nación; los alemanes se han definido etnocéntricamente, sobre la base de unos ancestros (en teoría) y un idioma (en la práctica) comunes, que posteriormente dan lugar a un Estado. Cada uno se constituyó en nación Estado, pero desde extremos opuestos. Uno incluye a todas las personas que se encuentran en un lugar, el otro incluye solo a aquellos que comparten ciertas características étnicas o culturales*⁴.

Según el *jus sanguinis*, la nación debe reunir a todo el pueblo de sangre alemana, el *Volk* sería la única realidad, por tanto, todos aquellos que son de ascendencia germánica y hablan alemán formarían parte de la nación alemana. Así aquellos emigrantes tempranos del espacio germanoparlante que desde el siglo XII se lanzaron a la colonización de parajes en el Este de Europa, ya fuera en Transilvania, las orillas del Volga o Siberia..., siguen siendo parte del *Volk* alemán. Mientras los turcos residentes en Alemania tienen escasas oportunidades de ser alemanes, aunque se hayan adaptado a la cultura del país, los descendientes de los denominados *sajones* establecidos en Transilvania en el siglo XIV, o los colonos alemanes asentados en Ucrania en el siglo XVIII, son acogidos y reconocidos como alemanes, aunque no hablen la lengua alemana y tengan costumbres anacrónicas⁵.

² Fuente: Staatliches Bundesamt.

³ Véase MENDRAS, H.: *Sociología de la Europa occidental*, Madrid, 1999, pp. 226-231.

HASTINGS, A.: *La construcción de las nacionalidades*, Madrid, 2000, pp. 138-143.

NUÑEZ SEIXAS, X. M.: *Entre Ginebra y Berlin. La cuestión de las minorías nacionales y la política internacional en Europa 1914-1939*, Madrid, 2001, pp. 316-415.

⁴ HASTINGS, A.: *La construcción de las nacionalidades*, Madrid, 2000, p. 26.

⁵ Ley Fundamental de la R.F.A., Artículo 116, apartado 1: "Deutscher im Sinne des Grundgesetzes ist vorbehaltlich anderweitiger gesetzlicher Regelung, wer die deutsche Staatsangehörigkeit besitzt oder als Flüchtling oder Vertriebener deutscher Volkszugehörigkeit oder als dessen Ehegatte oder Abkömmling in dem Gebiete des Deutschen Reiches nach dem Stande vom 31. Dezember 1937 Aufnahme gefunden hat".

Ley Federal sobre los deportados, Artículo 6: "wer sich in seiner Heimat zum deutschen Volkstum bekannt hat, sofern dieses Bekenntnis durch bestimmte Merkmale wie Abstammung, Sprache, Erziehung, Kultur bestätigt wird".

3. LÍNEAS DE DESARROLLO HISTÓRICO

Casi hasta nuestros días pobladores germánicos han estado establecidos no sólo en su principal región de la Europa central, sino en todo el Este y Sudeste de Europa (a excepción de Bulgaria y Albania⁶). En su gran mayoría se consideraban a sí mismos *alemanes* en algún sentido, en contraposición a otros grupos entre los cuales vivían.

Desde la época de la dinastía de los Arpaden hasta el siglo XIX se han venido produciendo continuas emigraciones alemanas hacia el antiguo Reino de Hungría. Los primeros colonos se establecieron en Transilvania, el actual Burgenland y la actual Eslovaquia, y ya desde la Edad Media se extendió el apelativo de *sajones* para designar a estos pobladores de Transilvania. Una segunda oleada se produjo tras la liberación de Hungría del dominio turco. No obstante los movimientos de población alemana más importantes se constataron en los siglos XVIII y XIX, cuando nutridas colonias aparecieron en el Banato, Batschka, los *komitats* de Baranya y Tolna y en la llamada Turquía suaba, apelativo éste, *suabo*, que se extendió en el siglo XVII para cualquier colono procedente de tierras alemanas⁷.

Otro importante segmento de la diáspora alemana se sitúa a orillas del Volga, en Ucrania, el Cáucaso, Besarabia, Kazajstán y Siberia. En el siglo XI se documenta por primera vez la presencia de comerciantes alemanes en la ciudad de Kiev, aunque la gran ola emigratoria tendría lugar bajo el reinado de Catalina la Grande (1762-1796), al ofrecer ésta a los colonos, asentados fundamentalmente en el Volga, derechos y privilegios especiales.

Muchas de las huellas de esas regiones caracterizadas por la presencia alemana desaparecieron tras las dos guerras mundiales: por éxodos forzados o por la represión cultural. Después de la II Guerra mundial, 11,7 millones de alemanes fueron desplazados, produciéndose la mayor deportación masiva de la historia europea: la huida y expulsión de los alemanes que vivían en Europa oriental. Procedentes del Báltico, Lituania, Prusia oriental, de la región de Danzig, Prusia occidental, Pomerania, Brandenburgo, Polonia, Baja Silesia y Silesia Superior, los Sudetes, de los Cárpatos, Hungría, Yugoslavia, Rumanía, la Unión Soviética, la mayoría de los deportados arribó a Alemania occidental, y algunos se radicaron en la antigua zona de ocupación soviética. Cientos de miles dirigieron sus pasos a Austria y a otros países occidentales. De los casi 19 millones de alemanes en Europa oriental, central y sudoriental, más de 12 millones fueron desplazados (*Displaced Persons*). Aproximadamente a 4 millones se les impidió salir de sus países de origen, y alrededor de 3 millones encontraron la muerte hacia finales y después de la II Guerra mundial⁸.

A los deportados alemanes se les llamó en la Alemania occidental *Heimatvertriebene* (expulsados del terruño). Los primeros años en la R.F.A. no fueron fáciles: gentes de las ciudades fueron a parar a granjas rurales, campesinos a ciudades bombardeadas; los propietarios e inquilinos de casas y viviendas tuvieron que aceptar que las autoridades albergaran en sus hogares a los refugiados. Diferentes dialectos, costumbres diversas, otras formas de alimentación y confesiones religiosas entraron en contacto.

Los deportados obtuvieron automáticamente la ciudadanía alemana, con todos sus derechos y obligaciones dado que la Ley Fundamental de la República Federal Alemana reconoce como alemanes a aquellos que hubieran nacido dentro de las fronteras que tenía el Reich el

⁶ Véase WAGNER, R.: *Völker ohne Signale*, Berlin, 1992, pp. 72-76.

⁷ Véase GARCÍA, O.: *El problema de las nacionalidades en el Imperio Austrohúngaro y su reflejo en la literatura*, Madrid, 2001, pp. 207-213.

⁸ KLEIN, H.: "Superando la expulsión-la integración de millones de desplazados", *Deutschland*, Abril 1995, p. 26.

CUADRO 4
 11,7 MILLONES DE ALEMANES AFECTADOS DIRECTAMENTE
 POR LA EXPULSIÓN DE LOS ANTIGUOS TERRITORIOS ORIENTALES
 DEL IMPERIO ALEMÁN Y DE LAS ZONAS DE ASENTAMIENTO ALEMÁN
 EN EL EXTRANJERO LLEGARON A ALEMANIA OCCIDENTAL ENTRE 1945 Y 1950

Silesia	3.152.600
Checoslovaquia	2.921.400
Prusia oriental	1.935.400
Pomerania oriental	1.431.600
Polonia	672.000
Brandenburgo oriental	424.000
Yugoslavia	287.000
Danzig	283.000
Rumania	246.000
Hungría	206.000
Estados bálticos, territorio de Memel	168.800 ⁹

31 de diciembre de 1937, y quienes hayan sido expulsados de otros estados por su ascendencia alemana. La inmigración de los alemanes de Europa oriental y sudoriental a la R.F.A. siguió produciéndose también después del término de las expulsiones; entre 1951 y 1988, casi 1,6 millones de personas pasaron por albergues de acogida.

4. UNA INMIGRACIÓN A LA INVERSA

Los antepasados de los inmigrantes alemanes emigraron hace generaciones a veces siglos, incluso en una época en la que ni siquiera existía *Alemania* y representan en la actualidad una especie de *inmigración a la inversa* a través de generaciones; éstos llegan a la patria de sus antepasados, como *Spätaussiedler* (*retornados tardíos*), para vivir como *alemanes entre alemanes*. Sin embargo, cultural, mental y socialmente son verdaderos inmigrantes. En ocasiones, los problemas para integrar este sector de la población de Alemania han sido subestimados o confundidos con los de los expulsados y refugiados tras 1945.

Los problemas de integración aumentaron con la transformación de la inmigración de estos descendientes de alemanes en un movimiento de masas. En el año 1991, aproximadamente 222.000 personas de origen alemán llegaron a la R.F.A. A pesar de que desde 1992, el procedimiento de reconocimiento como inmigrantes alemanes y las correspondientes solicitudes deben ser presentadas en el país de origen, se produjeron alrededor de 700.000 en ese año; y aun a pesar de estos cambios administrativos, ingresaron incluso más personas que en los años anteriores, unas 230.000.

Por esta razón, el 1 de enero de 1993 entró en vigor una modificación de la *Ley sobre consecuencias de la guerra*. Los inmigrantes del ex bloque oriental de origen alemán que hayan llegado a Alemania después de esa fecha, haciendo referencia al derecho estipulado en el

⁹ Fuente: Staatliches Bundesamt.

artículo 116 de la Ley Fundamental, son considerados nuevamente como *retornados tardíos*¹⁰. A partir de ese momento no se reconocieron como tales a más inmigrantes que el promedio de los dos últimos años. Con esta nueva regulación, que fija una cantidad aproximada de 225.000 solicitudes por año, se buscó evitar la determinación de contingentes anuales. En la práctica, de esta manera se han establecido cuotas, y junto con otras medidas, por ejemplo, haciendo pruebas de idioma alemán en los países de origen, el flujo se redujo hasta aproximadamente 100.000 en 1998.

La inmigración de los *retornados tardíos* fue considerada, durante mucho tiempo, un proyecto ejemplar, recomendable también para la integración de los inmigrantes extranjeros. Al llegar a la R.F.A. se les ofrecía un curso de lengua alemana gratuito, así como otros aportes para la integración. Pero esta situación cambió debido a los recortes presupuestarios, aunque los “retornados tardíos” siguen siendo un grupo privilegiado, a pesar de la disminución de las medidas de ayuda. En Alemania, la integración de los alemanes oriundos de Europa oriental ha llegado a ser un nuevo problema de integración social.

En los años de la Guerra fría, las posibilidades de emigración para los descendientes de alemanes en los países del Este eran muy restringidas, el poder contar con un *Ausreiseantrag* “salvoconducto de salida” estaba sujeto a toda una serie de trabas burocráticas, a diatribas que incluían tratos con funcionarios corruptos o la exigencia de cantidades desorbitadas por un pasaporte. No obstante, en la década de los 80 se observó un creciente aumento de la población de origen alemán que logró llegar a la R.F.A.:

1984	36.386
1985	38.905
1986	42.729
1987	78.498
1988	200.000
1989	377.055
1990	397.073 ¹¹

¹⁰ BvFG § 4 Spätaussiedler.

- (1) Spätaussiedler ist in der Regel ein deutscher Volkszugehöriger, der die Republiken der ehemaligen Sowjetunion, Estland, Lettland oder Litauen nach dem 31. Dezember 1992 im Wege des Aufnahmeverfahrens verlassen und innerhalb von sechs Monaten im Geltungsbereich des Gesetzes seinen ständigen Aufenthalt genommen hat, wenn er zuvor
 1. seit dem 8. Mai 1945 oder
 2. nach seiner Vertreibung oder der Vertreibung eines Elternteils seit dem 31. März 1952 oder
 3. seit seiner Geburt, wenn er vor dem 1. Januar 1993 geboren ist und von einer Person abstammt, die die Stichtagsvoraussetzung des 8. Mai 1945 nach Nummer 1 oder des 31. März 1952 nach Nummer 2 erfüllt, es sei denn, dass Eltern oder Voreltern ihren Wohnsitz erst nach 31. März 1952 in die Aussiedlungsgebiete verlegt haben.
- (2) Spätaussiedler ist auch ein deutscher Volkszugehöriger aus den Aussiedlungsgebieten des § 1 Abs. 2 Nr. 3 außer den in Absatz 1 genannten Staaten, der die übrigen Voraussetzungen des Absatzes 1 erfüllt und glaubhaft macht, dass er am 31. Dezember 1992 oder danach Benachteiligungen oder Nachwirkungen früherer Benachteiligungen auf Grund deutscher Volkszugehörigkeit unterlag.
- (3) Der Spätaussiedler ist Deutscher im Sinne des Artikel 116 Abs. 1 des Grundgesetzes. Sein nichtdeutscher Ehegatte, wenn die Ehe zum Zeitpunkt des Verlassens der Aussiedlungsgebiete mindestens drei Jahre bestanden hat, und seine Abkömmlinge erwerben diese Rechtsstellung mit der Aufnahme im Geltungsbereich des Gesetzes.

¹¹ BADE, K. L. J. y OLTMER, J.: “Einführung: Aussiedlerzuwanderung und Aussiedlerintegration. Historische Entwicklung und aktuelle Probleme”, *Aussiedler: deutsche Einwanderer aus Osteuropa*, Osnabrück, 1999, p. 28.

El notable aumento en las cifras que se produce a partir de 1988 hay que ponerlo en relación con los fenómenos de la *Glasnost* y la *Perestroika*. Desde el término de la Guerra Fría y el reinicio de los movimientos migratorios de Este a Oeste, Alemania acoge a un gran contingente de inmigrantes en busca de unas mejores condiciones de vida

1984	221.995		
1985	230.565		
1986	218.888		
1987	222.591		
1988	217.898		
1989	177.751	2000	95.615
1990	134.419	2001	98.484
1991	103.080 ¹²	2002	91.416 ¹³

Si se observan las cifras correspondientes al último medio siglo, entre 1950-2002 han sido 4.314.382 las personas de origen alemán que llegaron a la R.F.A., y en su mayoría procedían de la ex U.R.S.S.:

	1950-2002
Ex U.R.S.S.	2.167.921
Polonia	1.444.045
Rumania	429.849
Ex Yugoslavia	90.362
Otras regiones	160.802
Hungría	21.403
<i>Total</i>	<i>4.314.382</i> ¹⁴

El descenso considerable que tiene lugar a partir del año 1996 tiene su causa en la serie de medidas adoptadas para mejorar la situación de los descendientes de alemanes en sus lugares de origen. De gran importancia en este sentido fue el convenio de colaboración alemano-soviético firmado en 1990, a raíz del cual comenzaron a llegar importantes ayudas económicas a los ruso-alemanes repartidos por la geografía de la ex Unión Soviética. También supusieron un freno a la emigración dos nuevas reformas jurídicas: *Aussiedleraufnahmegesetz* (1.7.1990) y *Kriegsfolgenbereinigungsgesetz* (1.1.1993). Medidas concretas como los problemas de reconocimiento de la nacionalidad alemana para uno de los cónyuges de matrimonios binacionales; o desde julio de 1996, la obligatoriedad de realizar pruebas de conocimiento de la lengua alemana en los lugares de origen, han servido de barrera a la emigración masiva.

Desde que a finales de los años 80 la inmigración de los alemanes procedentes del Este europeo se convirtió en un movimiento de masas, la integración de este sector de la población

¹² BADE, K. L. J. y OLTMER, J., *art. cit.*

¹³ Fuente: Ministerio Federal del Interior www.bmi.bund.de/dokumente/

¹⁴ *Op. cit.*

ha supuesto un desafío social cada vez más difícil; sobre todo si se tienen en cuenta los recortes presupuestarios que ya han tenido lugar a lo largo de los 90, así como la disminución de las ayudas a la integración procedentes de la administración, quien de forma escalonada transmite los costes sociales de este núcleo de población a los municipios. Así entre 1990-1992 se produjo una reducción de los subsidios de desempleo, también se redujo el tiempo de percepción, primero a 15 meses y desde 1994, a 6; se anuló el disfrute de ayudas sociales para aquellos que realicen un período de formación o reciclaje profesional cualificado; y el curso de lengua alemana gratuito se redujo a 6 meses¹⁵.

La disminución de las ayudas a la integración y la *municipalización* de los costes aplicados a éstas no son sólo el germen de problemas para los inmigrantes del Este, sino también para las buenas relaciones entre éstos y la población local, entre la que se encuentran también *extranjeros nativos o nacionales extranjeros* (cuyo grupo más numeroso lo constituyen los de origen turco). En este contexto, uno de los problemas centrales radica en el traspaso de las familias inmigrantes, tras 6 meses de percepción de ayuda social, a los diferentes municipios, quienes deben subsidiarlas a pesar de encontrarse, por regla general, extremadamente gravados como consecuencia de la crisis del mercado laboral.

De forma creciente han ido aumentando las tensiones y conflictos entre la población joven de retornados y la segunda o tercera generación, sobre todo, de turco-alemanes. Los *turcos alemanes* han nacido o crecido en el país, hablan perfectamente el alemán, e incluso puede darse el caso, por ejemplo en Berlín, que impartan cursos de lengua a los retornados, aunque éstos cuenten con un pasaporte alemán, documento de ciudadanía que para la mayoría de los turcos no es tan fácil de obtener.

Cuantitativamente, la mayoría de los *retornados tardíos* está constituida por personas procedentes de la ex Unión Soviética:

	<i>Polonia</i>	<i>Rumania</i>	<i>Ex U.R.S.S.</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
1989	250.340	23.387	98.134	5.175	377.036
1990	133.872	111.150	147.950	4.103	397.075
1991	40.129	32.178	147.320	2.347	221.974
1992	17.742	16.146	195.576	1.101	230.565
1993	5.431	5.811	207.347	299	218.888
1994	2.440	6.615	213.214	322	222.591
1995	1.667	6.519	209.409	293	217.898
1996	1.175	4.284	172.181	111	177.751
1997	687	1.777	131.895	60	134.419
1998	488	1.005	101.550	37	103.080
2001	623	380	97.434	34	98.484 ¹⁶
2002	553	256	90.587	20	91.416

Tomando como referencia los últimos datos correspondientes al año 2002 se puede desmembrar del grueso de inmigrantes descendientes de alemanes (91.416), por un lado, aquellos (1050) cuyos países de origen no se corresponden con la zona geográfica de la Unión So-

¹⁵ Véase DIETZ, B.: "Aussiedler in der Bundesrepublik. Ein politisches Integrationskonzept fehlt und Mittelkürzungen gefährden die Integration", *Zeitschrift für Migration und Soziale Arbeit*, H. 1. 1997, pp. 58-61.

¹⁶ Fuente: Bundesausgleichsamt, Bundesverwaltungsamt.

viética (Rumania, Polonia, antigua Checoslovaquia, ex Yugoslavia, Hungría); y por otro, las regiones de la ex Unión Soviética de donde partieron el resto (90.587):

Armenia	92
Azerbaiyán	23
Estonia	79
Georgia	35
Kazajstán	38.653
Kirguizistán	2.047
Letonia	44
Lituania	178
Moldavia	449
Federación Rusa	44.493
Tayikistán	32
Turkmenistán	126
Ucrania	3.179
Uzbekistán	884
Bielorrusia	313 ¹⁷

Jochen Welt, *Beauftragter der Bundesregierung für Aussiedlerfragen* (Encargado de inmigrantes descendientes de alemanes del Gobierno federal) y diputado del S.P.D. indica que el número de personas que quiere emigrar se ha reducido a la mitad en los dos últimos años. En su opinión esto demuestra que la gente ve de nuevo una perspectiva en sus países y también que la ayuda in situ enviada por el Gobierno federal es efectiva. Desde 1998, ya no se promocionan grandes proyectos de elevados costes, en su lugar, se ayuda a las personas a ayudarse a sí mismas; sobre todo con programas de cualificación y para formar empresas nuevas¹⁸.

En cuanto a la política de integración de los retornados, Jochen Welt hace hincapié en el nuevo concepto de integración denominado *Vier-Säulen-Modell* (un modelo de cuatro pilares) y compuesto de los siguientes elementos:

1. el fomento de los cursos de idioma (este capítulo ha supuesto para el Gobierno federal durante el año 2001, un gasto de 850 millones de marcos).
2. los programas de asesoramiento y tutelaje social (en este apartado se emplearon 75 millones de marcos).
3. la integración profesional, dedicando especial atención a los jóvenes (2000 millones de marcos se destinaron a combatir el desempleo juvenil).
4. la integración social (52,6 millones de marcos se destinaron a casi 1300 proyectos orientados en su mayoría a los jóvenes)¹⁹.

A pesar de los *cuatro pilares* y del balance positivo que el Gobierno hace de la política de integración llevada a cabo en el último año, la inserción de los alemanes procedentes de Europa oriental sigue siendo un problema en la sociedad alemana.

¹⁷ Fuente: Ministerio Federal del Interior www.bmi.bund.de/dokumente/

¹⁸ SCHAYAN, J.: "Alltag in der zweiten Heimat", *Deutschland*, Nr. 6 / 2000, p. 60

¹⁹ Comunicado de prensa del 20.12.2001.

4.1. EL PROBLEMA DEL DESEMPLEO ENTRE LOS RETORNADOS

La tasa general de desempleo de este grupo de inmigrantes, del 26% (junio 2000), indica que hay problemas en su integración profesional.

La mayoría de los retornados tenían en sus países de origen un puesto de trabajo. Sin embargo, tras su llegada a Alemania casi todos deberán pasar por una fase de desempleo. Un estudio de 1997 resume los resultados obtenidos en un sondeo sobre la problemática del desempleo entre los retornados:

1. con el fuerte aumento de la corriente inmigratoria a finales de los 80 ha aumentado la cuota de los desempleados entre los retornados (en 1993 ascendía al 32% el número de parados, y de quienes buscaban un trabajo, el 13% no buscaba ninguna ocupación laboral).
2. las cuotas de ocupación laboral se diferencian notablemente por sexos (alrededor del 46% de los hombres, pero sólo el 17% de las mujeres tenía en 1994 un puesto de trabajo).
3. mujeres con un título universitario cuentan con escasas posibilidades laborales (en 1994, el 90% estaban desocupadas).
4. las relativamente mejores posibilidades de empleo las obtendrían los obreros cualificados²⁰.

A comienzos de los 90, los pronósticos eran favorables con respecto a las posibilidades de integración laboral de este nuevo componente de la sociedad alemana, especialmente por la escasez en Alemania de trabajadores cualificados en el sector industrial; un déficit que los inmigrantes de origen alemán podrían compensar, dada su formación profesional y su motivación laboral.

Sin embargo, a partir de 1991 comenzaron a llegar de forma creciente personas cuya formación estaba orientada al sector servicios, mientras que los que contaban con una formación profesional especializada descendieron considerablemente. Las consecuencias se dejaron sentir en los años siguientes. Según un estudio del Institut der Deutschen Wirtschaft, entre 1983 y 1991 la integración en el mercado laboral de los retornados es calificada de excepcionalmente buena²¹.

Además es necesario marcar la ruptura cultural producida en 1992/1993 en la población de retornados procedentes de la ex Unión Soviética. Con anterioridad a esa fecha representan un grupo de población que llega a la R.F.A. con un alto grado de motivación, que en gran parte había sufrido y luchado durante años por un permiso para salir del país y en Alemania buscaba una nueva oportunidad, sino para ellos, sí para sus hijos. Pero desde que la inmigración se convirtió en un fenómeno de masas son muchos los que emigran sin motivación, con un conocimiento de la lengua alemana ostensiblemente inferior al de sus compatriotas en los años inmediatamente anteriores (por el contrario, los rumano-alemanes han demostrado mantener un muy buen conocimiento de la lengua alemana).

Aunque efectivamente las posibilidades de encontrar un puesto laboral se vieron notablemente reducidas, la escasa competencia lingüística ha tenido consecuencias gravosas en el proceso de integración profesional de los retornados, dado que sin los conocimientos adecua-

²⁰ HERWARTZ-EMDEN, L. y WESTPHAL, M.: "Die fremden Deutschen", *IMS-Schriften*, Bd. 3, Osnabrück, 1997, pp. 198-203.

²¹ KLÖS, H-P.: "Integration der Einwanderer aus Ost-/Südosteuropa in den deutschen Arbeitsmarkt", *Sozialer Fortschritt* 41, 1992, pp. 261-270.

dos del alemán no es posible adherirse a las medidas puestas en práctica para la inserción laboral, y que además, llevan consigo la mediación de un puesto de trabajo. Titulaciones que no se corresponden al sistema profesional alemán, así como la escasa movilidad y flexibilidad a la hora de buscar un empleo serían las causas fundamentales del ascenso del desempleo entre los inmigrantes.

Por parte del Gobierno no encontramos cifras detalladas sobre los niveles de desempleo entre los retornados. En el balance que Jochen Welt hizo de la política llevada a cabo por su departamento en el pasado año destaca que el número de parados, que en 1998 ascendía a 117.000, en octubre de 2001 había descendido a 64.600²². Sí es posible contar, sin embargo, con una precisa estadística sobre la capacitación laboral de la población de *retornados tardíos* llegada a Alemania en 2000:

	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Grupo con potencial capacitación laboral	54.118	27.016	27.102
Grupos pasivos	41.497	19.129	22.368
<i>Total</i>	<i>95.615</i>	<i>46.145</i>	<i>49.470</i> ²³

En ningún momento se ofrecen cifras sobre cuántos de esos 54.118 hombres y mujeres con potencial capacitación laboral se encuentran efectivamente desempeñando un puesto de trabajo.

4.2. LAS COLONIAS DE INMIGRANTES-NUEVOS GUETOS

El desiderátum de vivir como *alemanes entre alemanes* se manifiesta en el deseo por parte de los retornados de establecer contacto con los *alemanes nativos*, y en su empeño de presentarse en la vida cotidiana como alemanes. Sin embargo, los *alemanes nativos* no buscan explícitamente este contacto y consideran a los retornados, a menudo, no compatriotas, sino extranjeros, *rusos*.

En una encuesta realizada por el Osteuropa-Institut durante el invierno de 1995/96, en la que participaron jóvenes de 15 a 25 años tanto nacidos en Alemania, como ruso-alemanes llegados entre los años 1990 y 1994, el 70% de los inmigrantes afirma que desearía tener más contactos con la población alemana.

El empeoramiento de la situación tanto en el mercado laboral, como inmobiliario ha motivado el repliegue hacia las relaciones familiares, de parentesco o de vecindad entre los grupos de retornados. Los descendientes de alemanes crean su propio mundo en la nueva patria, sin conocidos o amigos *alemanes nativos*. Sobre todo entre las últimas oleadas de recién llegados está extendida la tendencia a establecerse en los lugares, o por lo menos en el Estado federal, donde sus parientes o conocidos viven. Consecuencia de ello es que determinadas ciudades presenten una densa concentración de población retornada. La mayor densidad la recoge el Estado de Renania-Westphalia, seguido de Baviera y Baden-Württemberg. A modo indicativo presentamos la distribución por Estados federales de los *retornados tardíos* llegados en 2000 y 2002:

²² Comunicado de prensa del 20.12.2001.

²³ Fuente: Ministerio Federal del Interior www.bmi.bund.de/dokumente/

	2000	2002
Baden-Württemberg	11.794	11.245
Baja Sajonia	8.439	7.872
Baviera	13.715	13.191
Berlin	2.596	2.461
Brandenburg	3.556	3.379
Bremen	853	768
Hamburgo	2000	1.942
Hesse	6.895	6.532
Mecklenburg-Vorpommern	2.618	2.636
Renania-Palatinado	4.500	4.325
Renania-Westphalia	20.847	20.018
Sajonia	6.230	5.984
Sajonia-Anhalt	3.730	3.544
Sarre	1.347	1.307
Schleswig-Holstein	3.149	3.003
Turingia	3.346	3.205
TOTAL:	95.615	91.416 ²⁴

Entre las zonas con mayor concentración destacan Lahr en Baden-Württemberg y el distrito de Osnabrück en la Baja Sajonia, donde los problemas sociales se han puesto de manifiesto, por las tensiones entre la “población nativa” y la retornada²⁵.

Los retornados forman sus propias colonias, *Kleinkasachstan* (pequeño Kazajstán), las llaman los vecinos limítrofes. En muchos casos son los nuevos ocupantes de complejos de viviendas habitadas anteriormente por personal militar ruso o alemán y que ahora han sido ofrecidas en condiciones ventajosas a los nuevos alemanes venidos del Este; quienes han creado su propia infraestructura, originando así una *sociedad rusa en la sociedad*, una infraestructura capaz de ser transmisora de información para el continuo día a día de sus integrantes, quienes amenazan con convertirse en una minoría marginada.

4.3. LOS JÓVENES RUSO-ALEMANES

Hace una década los más jóvenes entre los retornados eran considerados un grupo adaptado que quería amoldarse lo más rápido posible a los de su misma edad. Aunque su procedencia y los valores tanto en lo familiar y lo social, no encajaban con los de su generación en Alemania, sin embargo, su adopción automática de la nacionalidad alemana les ofrecía una ventajosa situación económica y social, y sobre todo, su disposición a la integración no les convertía en un grupo problemático. No obstante, esta situación ha ido paulatinamente cambiando. En los últimos años, entre los jóvenes desfavorecidos y marginados se encuentran cada vez más retornados; por ello a lo largo de los años 90, la administración ha ido dedicando una especial atención a este sector de la población juvenil, grupo por lo demás numeroso.

²⁴ *Op. cit.*

²⁵ DIETZ, B.: “Jugendliche Aussiedler in Deutschland: Risiken und Chancen der Integration”, *Aussiedler: deutsche Einwanderer aus Osteuropa*, Osnabrück, 1999, p. 169.

“RETORNADOS TARDÍOS” LLEGADOS A LA RFA EN 2001 POR EDADES Y SEXO:

<i>Edades</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
Menos de 6	3.511	3.377	6.888
Entre 6 y 18	11.1087	10.687	21.774
Entre 18 y 20	1.948	2.129	4.077
Entre 20 y 25	4.798	5.147	9.945
Entre 25 y 45	15.523	16.338	31.861
Entre 45 y 60	6.498	7.319	13.817
Entre 60 y 65	1.695	2.237	3.932
Mayores de 65	2.319	3.871	6.190
Total	47.379	51.105	98.484 ²⁶

A la hora de evaluar cuáles son las posibilidades de integración de estos jóvenes es necesario recalcar que durante la primera mitad de los años 90 han llegado a la R.F.A. jóvenes retornados procedentes de la ex Unión Soviética con escasos, en su mayoría nulos, conocimientos de la lengua alemana, dado que en los primeros años de la emigración masiva no era requisito para conseguir el permiso de entrada en la R.F.A. haber superado el *test* de alemán en el lugar de origen. Por ello, independientemente de su nivel de escolarización (en muchos casos los niveles escolares no son reconocidos en Alemania), los jóvenes retornados deben, como primera medida, aprender el idioma por medio de cursos intensivos. Sin embargo, tal como ya hemos indicado los recortes presupuestarios han supuesto también la reducción temporal de este tipo de cursos gratuitos: de 12 a 10 meses, pasaron a sólo 8 y desde 1993 a un máximo de 6 meses.

Según el sondeo del Osteuropa-Institut ya mencionado, los encuestados califican su nivel de la lengua alemana como sigue:

CONOCIMIENTO DEL ALEMÁN ENTRE LOS LLEGADOS A LA R.F.A. EN LOS AÑOS:

	<i>1990/92</i>	<i>1993/94</i>
Muy bueno	6,1	0,7
Bueno	44,3	18,1
Medio	44,3	59,4
Malo	4,3	18,8
Muy malo	0,9	2,9 ²⁷

Otro dato también indicativo es el aumento de los matrimonios binacionales entre los retornados, este hecho supone que entre los jóvenes aumenta el grupo de los que tan sólo uno de sus progenitores es alemán. En comparación con los llegados en los 80, estos jóvenes poseen una orientación bicultural, circunstancia que también influirá en su proceso de integración. Interesante es comprobar que tan sólo el 8% de los jóvenes encuestados declaran hablar única-

²⁶ Fuente: Ministerio Federal del Interior www.bmi.bund.de/dokumente/

²⁷ En el sondeo tomaron parte 253 jóvenes, 115 llegados entre 1990 y 1992 y 138 en los años 1993 y 1994.

mente alemán en el ámbito familiar, el 45% ruso, y el 46,4% ambas lenguas; pero cuando se contemplan los datos exclusivos de las familias binacionales, el alemán es hablado en el 2,2% de los hogares, el ruso en el 60,9% y los dos idiomas en el 36,9%.

Al no dominar la lengua, los jóvenes cuentan con escasas posibilidades de encontrar un puesto de trabajo cualificado. Recientes estudios han demostrado que los niños que no llegaron a Alemania en la edad de escolarización obligatoria no cursan ningún tipo de formación, salvo los cursos de idioma, aunque sin embargo no llegan a dominar el alemán, por lo que pasan a ingresar, casi sin excepción, en el censo de desempleados, incluso cuando de su país de origen partieron con un buen expediente escolar²⁸. También quienes realizan su escolarización en la R.F.A. tienen no sólo que asistir a cursos intensivos de alemán, sino recuperar asignaturas, por ejemplo, el inglés, ya que donde nacieron no se impartía este idioma. Tampoco es infrecuente que estos escolares asistan a clases donde sean los *únicos alemanes* y el resto de sus compañeros sean inmigrantes de padres no alemanes. Un hecho cada vez más repetido dada la bajada de la tasa de natalidad entre los alemanes.

Los jóvenes descendientes de alemanes crean su propio mundo en la nueva patria. Hacen fiestas con música tecno rusa y alemana, pero no en lugares públicos, sino en casa de amigos en las colonias ruso-alemanas donde viven. Conocidos alemanes apenas tienen, tal como muestra la encuesta del Osteuropa-Institut:

CÍRCULO DE AMIGOS EN ALEMANIA

Mayoritariamente retornados	54,2
Retornados y <i>alemanes nativos</i>	22,9
Retornados, <i>alemanes nativos</i> y extranjeros	15,0
Mayoritariamente <i>alemanes nativos</i>	4,3
Mayoritariamente extranjeros	0,8
No tienen amigos	2,8

Por otro lado, parece que el presagio del primer *Encargado de inmigrantes* descendientes de alemanes, Heinz Kühn, manifestado a finales de los 70, por desgracia, se está cumpliendo: *Was man heute nicht für die Integration bezahle, müsse man später für Polizei und Resozialisierung ausgeben*²⁹. (Lo que hoy no se invierte en integración, se tendrá que gastar más tarde en policía y resocialización). El número de jóvenes sin nacionalidad alemana que cumplen una condena por delitos de toda índole ha ido sin interrupción aumentando en las últimas décadas, en 1993 se llegó al promedio del 50% con respecto al conjunto de delitos perpetrados por jóvenes. A partir de ese mismo año se comenzó a detectar un aumento en el número de infractores que poseían la ciudadanía alemana, pero habían nacidos fuera de las fronteras del país, es decir, *retornados tardíos* procedentes mayoritariamente de la ex Unión Soviética, pero también de Polonia y Rumania.

Hasta 1993 el promedio de criminalidad juvenil entre los *retornados tardíos* se situaba en el 3%, desde 1994 este porcentaje ha ido año tras año subiendo. Durante el año 1997 ingresaron en la prisión de menores del Estado de Baden-Württemberg 672 jóvenes, de ellos 105

²⁸ DIETZ, B.: "Jugendliche Aussiedler in Deutschland: Risiken und Chancen der Integration", *Aussiedler: deutsche Einwanderer aus Osteuropa*, Osnabrück, 1999, p. 166.

²⁹ BADE, K. L. J. y OLTMER, J.: *Aussiedler: deutsche Einwanderer aus Osteuropa*, Osnabrück, 1999, p. 38.

eran alemanes nacidos en el extranjero, el 10,7% procedía de la ex Unión Soviética y junto a 22 oriundos de Polonia y Rumania conforman un porcentaje del 14%³⁰.

El preocupante aumento de la criminalidad juvenil entre los ruso-alemanes ha llevado a grupos de pedagogos y sociólogos a tratar de esclarecer cuáles son las causas que están motivando el comportamiento asocial y delincuente de los jóvenes venidos de esta parte del Este europeo:

- A menudo, los niños o adolescentes fueron traídos a la R.F.A. sin ser consultados, o incluso contra su voluntad. Este hecho supone la pérdida de un entorno conocido y el comienzo de toda una serie de problemas personales.
- En Alemania, los padres y allegados se convierten en extraños, en su mayoría pierden su status laboral, sufren problemas de estrés por la sobrecarga de preocupaciones, y en muchos casos este cuadro deriva en conflictos familiares y de pareja. Ante los ojos de los niños, los padres pierden su autoridad, pues se muestran incompetentes para sobrelevar el día a día en el nuevo entorno.
- La mayoría de los jóvenes no habla a su llegada alemán, e incluso desconoce el alfabeto latino. En la escuela se enfrentan a un estilo de aprendizaje e instrucción que les es completamente nuevo y no todos son capaces de salir adelante.
- Los contactos con *alemanes nativos* son excepcionales debido al déficit lingüístico y a su casi reclusión en guetos, donde por lo demás sus necesidades de relación con otros de su misma edad quedan cubiertas gracias a las conexiones previamente establecidas con otros retornados llegados con anterioridad. Por otro lado, uno de cada cuatro retornados pasa sus primeros meses en Alemania en un campamento de acogida. La permanencia media en estos albergues es de medio año, sin embargo, familias numerosas pasan hasta 3 años en estos centros, lo que dificulta aún más la integración de los más pequeños, dado que únicamente conviven entre sí ruso-alemanes.
- En el sistema dual de formación profesional los jóvenes retornados tienen pocas posibilidades de revalidar una instrucción.
- Como consecuencia, la cuota de desempleados ha aumentado en este sector de la población, incluso duplicándose con respecto a los años 1984-1990.
- Dado que en los últimos años han aumentado los índices de pobreza entre niños y jóvenes, se ha potenciado el peligro de que los jóvenes retornados pasen a englobar las filas de los más perjudicados y deprimidos.
- Bajo estas premisas y circunstancias ha aumentado el rechazo y los prejuicios por parte de los *nativos* hacia este segmento de la población, y la reacción de éstos está siendo de repliegue en grupos callejeros, en pandillas que tratan de amortiguar su frustración y sensación de estar agredidos a base de consumir alcohol y drogas, o bien, poniendo en práctica acciones pendericias³¹.

4.4. UN SUEÑO MADE IN GERMANY

Hace más de 200 años sus antepasados se fueron al Este, quizá durante el reinado de Catalina la Grande, la zarina rusa oriunda de Alemania. Ahora, en calidad de descendientes de alemanes llegan a la R.F.A. en busca de una nueva oportunidad, un status de normalidad social y seguridad, sobre todo para sus hijos. Los mayores hablan un alemán con el melódico tono

³⁰ WALTER, J. y GRÜBL, G.: “Junge Aussiedler im Jugendstrafvollzug”, *Aussiedler: deutsche Einwanderer aus Osteuropa*, Osnabrück, 1999, p. 178.

³¹ *Art. cit.*, pp. 185-187.

de la gente de Europa oriental que ha conservado su lengua materna tras generaciones. Viven en viviendas estrechas, en albergues transitorios, lejos de los grandes centros metropolitanos. Los niños apenas hablan ni una sola palabra de alemán, en donde nacieron tenían, en el mejor de los casos, una clase de alemán a la semana. Quienes hablaban alemán en el entorno íntimo lo hacían en una jerga familiar, y ahora deben aprender el alemán standard y además a escribir, muchos sólo conocen el alfabeto cirílico.

El sueño de vivir *como alemanes entre alemanes* se va desvaneciendo, en la R.F.A. son los rusos. La desilusión y desmotivación se transforma en un proceso de reetnización defensiva, de forma provocadora vuelven a mostrarse con sus apellidos rusificados y sus antiguos pasaportes rusos.

Los servicios sociales y hospitales han dado cuenta de las notables consecuencias sociales y psíquicas que el proceso de integración está ocasionando, especialmente entre los más jóvenes, entre los que el deseo paterno de vivir por fin entre alemanes apenas carece de significado, y sin embargo, sobre ellos pesa el haber dejado a sus amigos rusos o kazakos. Los nuevos amigos alemanes que les habían prometido, no los encuentran. Les siguen considerando extranjeros y se sienten como si fueran aceptados a regañadientes.

Así, se pone de manifiesto que la cuestión de la nacionalidad es una condición formal y no es indicador del grado de integración.

El territorio de la ex Unión Soviética seguirá representado un potencial de movimientos migratorios, en particular para la R.F.A. Las cifras aproximativas acerca del número de aquellos que aun permanecen en sus lugares de origen y potencialmente podrían ser reconocidos como *retornados tardíos* son muy relativas. Según la Federación de los deportados y los círculos de compatriotas ruso-alemanes, el número ascendería a 1,2 millones, mientras que el Encargado de los inmigrantes descendientes de alemanes del Gobierno federal hablaba de unos 700.000³².

El Gobierno federal está combatiendo las causas de la emigración y espera que la gran mayoría de los descendientes de alemanes permanezca en su patria. Según los datos ofrecidos por Jochen Welt el pasado 14 de agosto, en un comunicado de prensa, hasta finales de julio de este año habían llegado a la R.F.A. 42.522 *retornados tardíos*, 5.338 personas menos que el año anterior durante el mismo período. Welt declara que sólo un 21,57% de los llegados en el presente año, se puede considerar *retornados tardíos* en virtud de la modificación de la *Ley sobre consecuencias de la guerra* de 1993 (BVFG § 4 Spätaussiedler). *Mehr als drei Viertel sind mitreisende Familienangehörige der Spätaussiedler, die keine deutsche Volkszugehörigkeit nachweisen konnten und häufig nur unzureichende deutsche Sprachkenntnisse mitbringen. Sie haben daher vielfach Integrationsprobleme und tragen so maßgeblich zur sinkenden Akzeptanz der Spätaussiedleraufnahme in Deutschland bei*³³.

Es verdaderamente una ironía que sea ahora Occidente el que discuta sobre la emigración proveniente del Este, teniendo en cuenta que durante cuatro décadas se usó la libertad de movimiento como argumento político contra los Estados comunistas.

Im Lande Paradox

Das Land,
in dem wir uns begegnen,
heißt Paradox.

³² Comunicado de prensa del 28.2.1994.

³³ Comunicado de prensa del 14.08.2003. www.bmi.bund.de/dokumente/Pressemitteilung/ix_92778.htm

Wir stehen irgendwo
an seiner Grenze, an einem Baum...
Ein Schritt, der Raum zerfließt—
wir sind im Traum.

Doch bilden wir uns
gar nichts ein:
wir sehen einander an,
und das genügt.

Dann wechseln wir paar Worte,
lautlos, kurz;
du bist ja tot!

was kannst du da schon sagen?
Und ich hab meine Zärtlichkeit
erschlagen,

als ich dich schaukeln sah
im weißen Boot...

Und dann erschlug ich
die Erinnerung, die wir liebten,

alle miteinander
und hab sie begraben!

Oder sollt' ich sie scheuchen
wie sündgraue Raben?

und wechseln paar Worte,
stumm, in Eile...

Nur selten sehn wir uns
im Lande Paradox

Das reicht dann auch
für eine ganze Welt

*Lia Frank*³⁴.

BIBLIOGRAFÍA

BADE, Klaus J. (ed.)

(1992): *Deutsche im Ausland. Fremde in Deutschland*, Munich.

BADE, Klaus J. y OLTMER, Jochen

(1999): *Aussiedler: deutsche Einwanderer aus Osteuropa*, Osnabrück.

³⁴ Lia Frank nace en 1921 en Berlín, su infancia transcurre entre Lituania, Polonia y Letonia. En la Universidad de Tayikistán (Duschanbe) imparte clases de latín y alemán. Desde 1962 comenzó a publicar poemas en el semanario "Neues Leben". En 1973 publica en Moscú la obra *Improvisationen*.

BORN, Joachim y DICKGIEBER, Sylvia

(1989): *Deutschsprachige Minderheiten*, Mannheim.

Die geteilte Heimat. Neuanfang für die Deutschen im Osten oder Aussiedlung zu uns, Bonn, Aktion Gemeinnsinn e.V., 1994.

GIRTLE, Roland

(1992): *Verbannt und vergessen. Eine untergehende Deutschsprachige Kultur in Rumänien*, Linz.

HÖRNER, Petra

(2001): *Vergessene Literatur. Ungenannte Themen deutscher Schriftstellerinnen*, Frankfurt/M.

Ihre Heimat sind wir. Die neue deutsche Wanderung von Ost nach West, Bonn, Aktion Gemeinnsinn e.V. 1991.

KARNER, Stefan

(1998): *Die deutschsprachige Volksgruppe in Slowenien*, Klagenfurt, 1998.

LÄNGIN, Bernd G.

(1991): *Die Rußlanddeutschen unter Doppeladler und Sowjetstern*, Augsburg.

(1995): *Unvergessene Heimat Siebenbürgen*, Augsburg.

NEČAK, Dučan

(1998): *Die Deutschen in Slowenien (1918-1955) – Nemci na Slovenskem (1918–1955)*, Ljubljana.

RUGE, Elisabeth y Peter

(1990): *Nicht nur die Steine sprechen deutsch... Polens Deutsche Ostgebiete*, Frankfurt.

SCHENK, Annemie

(1992): *Deutsche in Siebenbürgen*, Munich.

TILKOVSKY, Loránt

(1991): *Zeitgeschichte der Ungarndeutschen seit 1919*, Budapest.

www.uni-bamberg.de/efms El Europäisches Forum für Migrationsstudien investiga los procesos migratorios en Europa.

www.imis.uni-osnabrueck.de El Institut für Migrationsforschung und Interkulturelle Studien se dedica a estudiar los problemas de la migración e integración, tanto en la historia como en el momento presente.